



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1992/SR.10
11 de febrero de 1992

ESPAÑOL
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS

48° período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA DECIMA SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el lunes 3 de febrero de 1992 a las 15.00 horas

Presidente: Sr. ENNACEUR (Túnez)
más tarde, Sr. SOLT (Hungría)

SUMARIO

Violaciones de los derechos humanos en el Africa meridional: informe del Grupo Especial de Expertos (continuación)

Consecuencias adversas que tiene para el disfrute de los derechos humanos la asistencia política, militar, económica y de otra índole que se presta a los regímenes racistas en el Africa meridional (continuación)

Aplicación del Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial (continuación)

Declaración del Sr. Bernard Kouchner, Secretario de Estado de Acción Humanitaria de Francia

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

VIOLENCIAS DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL AFRICA MERIDIONAL: INFORME DEL GRUPO ESPECIAL DE EXPERTOS (tema 5 del programa) (continuación) (E/CN.4/1992/8; E/CN.4/1991/10; A/46/401)

CONSECUENCIAS ADVERSAS QUE TIENE PARA EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS LA ASISTENCIA POLITICA, MILITAR, ECONOMICA Y DE OTRA INDOLE QUE SE PRESTA A LOS REGIMENES RACISTAS EN EL AFRICA MERIDIONAL (tema 6 del programa) (continuación) (E/CN.4/Sub.2/1991/13 y Add.1)

APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (tema 14 del programa) (continuación) (E/CN.4/1992/39; E/CN.4/1992/42 y Add.1; E/1991/39; A/C.3/46/2)

1. El Sr. WALKER (Australia) recuerda que la eliminación del apartheid es desde hace tiempo una prioridad de la Comisión. Australia ha suscrito siempre a dicho objetivo y en particular ha tomado parte, junto con sus asociados del Commonwealth, en la imposición de sanciones encaminadas a llevar a Sudáfrica a la mesa de negociaciones. Actualmente es preciso encontrar un punto de equilibrio entre las presiones necesarias para obtener el desmantelamiento total del apartheid y el aliento con que se debe recompensar las medidas positivas que ya se han adoptado en tal sentido. En el marco del Commonwealth, Australia ha participado en la elaboración de un plan en cuatro etapas destinado a atenuar las sanciones a Sudáfrica. En ese plan se vinculan el eventual levantamiento de esas sanciones a la aplicación, en la práctica, de medidas destinadas a poner fin al apartheid.

2. En 1991 se lograron algunos progresos alentadores: la firma de un acuerdo entre el Gobierno Sudafricano y el ACNUR permitió repatriar a exiliados políticos y refugiados; se lograron también importantes adelantos en lo que se refiere a la puesta en libertad de los prisioneros políticos entre ellos los de Bophuthatswana, la firma del Acuerdo nacional de paz, en que se prevén mecanismos independientes de control, un código de conducta para las fuerzas de seguridad, y restricciones relativas a la utilización de "armas tradicionales". Por último, Australia se felicita del resultado alcanzado en la primera reunión de la Convención para una Sudáfrica Democrática (CODESA), puesto que en ella se decidió la formación de un gobierno de transición que tendrá por tarea iniciar las negociaciones con miras a elaborar una nueva constitución.

3. Existen sin embargo ciertos temas de preocupación: la negativa de algunos grupos, de extrema derecha y extrema izquierda, a participar en las negociaciones; la violencia política en los suburbios negros; las acusaciones de complicidad de las fuerzas de seguridad en algunos incidentes violentos. Asimismo es inquietante que la Ley de seguridad interna, que permite la detención sin juicio, siga vigente y que se mantenga en la ley la pena de muerte.

4. En conclusión, el Gobierno australiano estima que es preciso seguir vigilante en cuanto a la situación de los derechos humanos en Sudáfrica pero que, en cambio, se puede ser optimista en lo que se refiere a la próxima emergencia de una Sudáfrica libre y liberada del apartheid.

5. El Sr. LEMINE (Mauritania) comprueba que la liberación de Nelson Mandela ha significado un momento decisivo en la historia de Sudáfrica, puesto que ha sido seguida por la puesta en libertad de otros prisioneros políticos, por la autorización de las organizaciones políticas antiapartheid y por la creación de sindicatos multirraciales. Se ha levantado el estado de emergencia y se ha instaurado un diálogo fructuoso que aún prosigue entre el poder y las organizaciones representativas de la mayoría del pueblo sudafricano. Conviene, sin embargo, mantenerse vigilantes. En la esfera legislativa queda mucho por hacer. También es preciso elaborar reformas económicas profundas que pongan fin al apartheid económico, sin las cuales la reforma política resultaría ineficaz y seguirían violándose los derechos sociales y culturales.

6. El diálogo emprendido por los sudafricanos desde hace varios meses tiene por objeto favorecer la aparición de una nueva sociedad unida, democrática, igualitaria, no racial y respetuosa del valor de la persona humana, y los dirigentes que participan en él son, de ambas partes, dignos de confianza. No obstante, no debe perderse de vista que los progresos logrados en Sudáfrica son el resultado, además de la lucha de los movimientos democráticos sudafricanos, tales como el Congreso Nacional Africano (ANC) y el Congreso Panafricanista de Azania, y de la firmeza y la acción de la comunidad internacional. Por ello Mauritania piensa que esa firmeza, que sigue siendo necesaria para el buen desarrollo del proceso en curso, contribuye de manera fundamental a la creación de esa nueva Sudáfrica. Mauritania está convencida de que dicha firmeza se manifestará una vez más en las resoluciones que la Comisión adoptará sobre esta cuestión.

7. La Sra. CHAHABI (República Árabe Siria) recuerda que en las resoluciones de la Asamblea General se ha condenado siempre a los Estados Miembros que alientan el racismo, en particular en Sudáfrica, donde el racismo constituye una de las bases de la organización del Estado. Animada por este espíritu, la Asamblea General aprobó la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, en 1963, la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, en 1965, y la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid, en 1973. Por su parte, el Consejo Económico y Social pidió a los Estados Miembros que se abstuvieran de proporcionar armas al régimen de Pretoria.

8. Actualmente se comprueba con satisfacción que se ha puesto en libertad a los prisioneros, que las organizaciones tienen derecho a llevar a cabo sus actividades, que se ha levantado el estado de emergencia y se han abolido disposiciones contrarias a los derechos humanos. Sin embargo, algunas disposiciones siguen todavía en vigor, en particular ciertos reglamentos relativos a las poblaciones autóctonas. Por otra parte, se sigue vulnerando en gran medida el derecho a la vida: entre junio de 1990 y junio de 1991 las fuerzas del orden dieron muerte a 200 personas e hirieron a 1.600. Prosiguen las detenciones en masa y las detenciones arbitrarias de manifestantes y los ciudadanos sudafricanos no siempre gozan de libertad de expresión.

9. La política del régimen de Pretoria se parece mucho a la política de opresión aplicada por Israel contra la población árabe en los territorios ocupados. Desde el comienzo de la intifada, las autoridades de ocupación israelíes han dado muerte a más de 1.000 civiles palestinos, entre

ellos 258 jóvenes menores de 16 años, y han deportado a 66 habitantes de Cisjordania y Gaza. Actualmente se hallan en prisión 14.000 palestinos, de los cuales sólo se ha juzgado a un 40%. Por lo demás, Israel prosigue su política de confiscación de tierras y de implantación de colonias de población en los territorios ocupados.

10. Nadie ignora los vínculos que existen entre el régimen de Pretoria y el de Tel-Aviv. Su cooperación económica y militar, sin hablar de su cooperación en materia nuclear, y esto en violación de todas las resoluciones de las Naciones Unidas, no es un secreto para nadie. Aun si actualmente se asiste a una evolución positiva en Sudáfrica, la situación no es todavía verdaderamente satisfactoria. Por ello Siria exhorta a la comunidad internacional a que siga dando pruebas de firmeza ante las autoridades sudafricanas, a fin de que el apartheid desaparezca definitivamente y de que todos los ciudadanos sudafricanos puedan disfrutar de sus derechos fundamentales.

11. El Sr. UDOH (Nigeria) recuerda que hace casi dos años, cuando el Sr. De Klerk anunció por primera vez su intención de iniciar el proceso de reforma de la política de apartheid, muchos saludaron esta iniciativa como un acto valeroso e importante. Muchos otros pidieron que se renunciase inmediatamente a todas las presiones que la comunidad internacional ejercía sobre el régimen racista de Pretoria. Hoy se comprueba que, a pesar de las buenas intenciones del Sr. De Klerk, el apartheid sigue existiendo, como dan testimonio los documentos que tiene ante sí la Comisión.

12. El informe provisional del Grupo Especial de Expertos sobre el Africa Meridional (E/CN.4/1992/8) es al mismo tiempo inquietante y chocante. No sólo se advierte que persisten los abusos masivos y flagrantes en materia de derechos humanos, sino sobre todo que éstos adoptan nuevas formas. Por ejemplo, en el párrafo 69 del informe se lee: "tras la derogación de algunas disposiciones legislativas sobre el apartheid, las formas de represión eran ahora menos evidentes y más sutiles". El Grupo Especial señala varios casos de violación del derecho a la vida y de condenas a muerte, y es probable que se reanuden las ejecuciones capitales, pues parece que ha expirado la moratoria que las había suspendido. Por lo demás, el hecho de que los ministros del Gobierno sudafricano hayan reconocido recientemente que se financió en secreto a la Inkatha Freedom Party para que ejecutara negros, no deja ninguna duda sobre el hecho de que las fuerzas de seguridad son en realidad las instigadoras de la violencia en Sudáfrica. Según otras fuentes, esas fuerzas estarían incluso directamente vinculadas a las matanzas. La actividad siniestra de los escuadrones de la muerte, los milicianos y los grupos de extrema derecha representan una amenaza igualmente inquietante. La delegación de Nigeria felicita al Grupo Especial de Expertos por su trabajo y pide a la Comisión y a otras instituciones que aprueben las recomendaciones formuladas por el Grupo en sus diversos informes.

13. Están ocurriendo, sin embargo, cambios positivos en Sudáfrica y, desde el anuncio histórico de 2 de febrero de 1990, es innegable que se han adoptado algunas medidas para "reformular el apartheid": puesta en libertad de muchos presos políticos, suspensión de la prohibición de formar partidos, derogación de algunas leyes que eran la base de la política del apartheid. También se ha visto establecer contactos directos entre el régimen racista y los representantes de diversos grupos nacionalistas con la intención declarada de emprender negociaciones sobre el futuro del país.

14. No obstante, por buenas que sean las intenciones del Sr. De Klerk, hay hechos que no es posible ignorar. En primer lugar, la intención del régimen racista, al aplicar las medidas antes citadas, es reformar el apartheid. Ahora bien, no es posible reformar el apartheid, que debe ser completamente desmantelado. Pero Sudáfrica no ha iniciado la vía de cambios irreversibles que puedan llevar al abandono del apartheid. Para ello hace falta que la mayoría negra autóctona tenga derecho de voto sobre la base del principio "una persona, un voto", y que los sudafricanos negros participen activamente en la elaboración de una constitución que establezca una Sudáfrica libre, unida y democrática.

15. La delegación nigeriana se asocia a los movimientos de liberación sudafricanos para pedir a la comunidad internacional que se mantengan las sanciones actuales hasta que Sudáfrica pruebe que ha emprendido de manera irreversible el camino de la democracia, si bien es favorable a un levantamiento gradual de las sanciones en relación con las manifestaciones culturales y deportivas así como con las personas. Pide a las organizaciones, bancos y empresas transnacionales que han continuado sus intercambios con Sudafrica y que son mencionados en el informe del Sr. Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1991/13 y Add.1) que modifiquen su posición, y felicita a los gobiernos que no sólo han fortalecido su control sobre las actividades de las empresas transnacionales originarias de su país, sino que todavía no han atenuado las presiones que ejercen sobre Sudáfrica para luchar contra el apartheid.

16. A propósito del Programa de Acción para el Segundo Decenio de la lucha Contra el Racismo y la Discriminación Racial (E/CN.4/1992/39), la delegación de Nigeria estima que debe hacerse todo lo posible por asegurar el éxito de la segunda mitad de dicho Decenio y espera que en el presupuesto para el bienio 1992-1993 se asignarán los recursos necesarios a fin de que sea posible llevar a buen término las actividades previstas. En efecto, el Programa de Acción es la expresión concreta de la voluntad de las Naciones Unidas de ir más allá de los debates y declaraciones para pasar a la acción, por lo cual merece toda la atención de la Comisión. En particular habría que ocuparse más activamente de la asistencia y el socorro que deben prestarse a las víctimas del apartheid y la discriminación racial, sobre todo en Sudáfrica. En conclusión, la delegación de Nigeria recuerda que si cada uno da muestras de una voluntad política auténtica y de cooperación, la comunidad internacional podrá resolver de una vez por todas los problemas del apartheid y la discriminación racial, puesto que ha llegado el momento de hacerlo.

17. El Sr. LICHEN (Austria) hace una declaración sobre los temas 5 y 6 del programa y para comenzar recuerda los términos de la resolución 1991/21, aprobada hace un año por la Comisión, en la cual ésta instó al Gobierno de Sudáfrica a que revocase todas las leyes represivas y discriminatorias, pusiera en libertad a todos los presos políticos, y permitiera el retorno incondicional de todos los presos políticos y en la cual reafirmó el derecho del pueblo sudafricano a erradicar el apartheid y a participar plenamente en la transición a un gobierno democrático, elegido mediante el sufragio universal, igual y no racial. Un año más tarde es posible comprobar que se han hecho progresos considerables hacia dichos objetivos. Los compromisos asumidos por el Presidente De Klerk se han concretado en actos, en particular la abolición de lo que se llaman las bases del apartheid. Los elementos de

ese sistema, que ha dominado todos los aspectos de la sociedad sudafricana, se encuentran todavía presentes en los textos, en particular en la legislación relativa a la seguridad así como en la Constitución de 1983, que se halla en el centro del proceso de negociación en curso sobre el texto de una nueva constitución. Austria se siente muy satisfecha de los progresos realizados a fin de instaurar un clima propicio para las negociaciones. Los documentos que tiene ante sí la Comisión ponen de relieve el aspecto positivo de los cambios ocurridos en Sudáfrica desde hace un año.

18. Austria comprende que no ha sido, no es y no será fácil hacer cambiar las cosas en Sudáfrica, puesto que junto a los problemas heredados del pasado, surgen nuevas dificultades en el horizonte. La situación socioeconómica se ha agravado aún más y la vida cotidiana de la mayoría de los sudafricanos sigue ensombrecida por las persistentes violaciones de los derechos humanos. Austria se siente preocupada por los episodios de violencia casi cotidianos, que arrojan como saldo el número de muertos más elevado nunca registrado en el país. Esta violencia tiene muchas causas, y es preciso comprender que se trata de una herencia del pasado. Por ello Austria tiene muchas esperanzas en el acuerdo llamado "Acuerdo Nacional de Paz", firmado el 14 de septiembre de 1991 por el Gobierno sudafricano, el Congreso Nacional Africano, el Inkatha Freedom Party y otras 21 organizaciones, en el cual se ha introducido un código de conducta para los partidos políticos así como para las fuerzas de seguridad y mecanismos de vigilancia. Sin embargo, hasta ahora dicho acuerdo no ha permitido, como se esperaba, poner fin a las muertes absurdas de gentes inocentes. Austria hace un llamamiento a todos los signatarios del Acuerdo para que cumplan con todas sus obligaciones y cooperen de buena fe con miras a detener lo antes posible la actual ola de violencia. Es claro que incumbe en primer lugar al Gobierno y a las fuerzas de seguridad proteger la vida de cada sudafricano. Corresponde al Gobierno, con la cooperación de todas las fuerzas políticas del país, actuar de manera imparcial para restablecer y mantener el orden y la seguridad en beneficio de todos.

19. En diciembre de 1991, después de un largo proceso de conversaciones preliminares, se iniciaron negociaciones oficiales con miras a elaborar una nueva constitución en el marco de la primera reunión plenaria de la "Convención para una Sudáfrica Democrática (CODESA)". En una declaración de intenciones, 16 delegaciones sobre 19 se comprometieron solemnemente a respetar las características y principios generales de una nueva Sudáfrica. Esta declaración demuestra que existe un consenso cada vez más amplio en torno a los principios constitucionales conformes a los adoptados por las Naciones Unidas como base de una solución internacionalmente aceptable. Uno de los principales temas de desacuerdo parece ser el grado de descentralización que debe preverse en el nuevo ordenamiento constitucional. La comunidad internacional ha hecho saber claramente que los territorios patrios supuestamente independientes forman parte integrante de Sudáfrica. En una nueva constitución se puede muy bien establecer medidas de control y equilibrio a fin de descentralizar los poderes y asegurar una representación equitativa de todos los sectores de la sociedad. Pero no se debe proceder a una descentralización en la cual los derechos reservados a ciertos grupos sirvan de pretexto para mantener la dominación de unos sectores de la sociedad o en la cual se les reserve un derecho de veto. Austria se felicita de que los grupos políticos insistan en la protección de los derechos humanos y apoyen las normas internacionales en la materia. La declaración de

intenciones confirma el principio de la democracia multipartidista, la celebración de elecciones periódicas y la protección de los derechos humanos mediante una carta de derechos que pueda ser invocada ante los tribunales. Pero en vista de que la simple abolición del ordenamiento existente no permitirá suprimir las consecuencias nefastas que ha tenido desde hace muchos años para la mayoría de los sudafricanos, es preciso que los derechos civiles y políticos, así como los derechos económicos, sociales y culturales estén garantizados y protegidos por un mecanismo judicial o cuasijudicial eficaz, de modo que pueda crearse una sociedad justa, igualitaria y democrática.

20. Actualmente los grupos de trabajo de la Conferencia para una Sudáfrica democrática están negociando los detalles del proceso de transición. Se piensa que durante el primer semestre de 1992 todas esas cuestiones podrán ser objeto de acuerdos que luego serán sometidos a la aprobación de la población sudafricana. En tal sentido, Austria se felicita de que el Presidente De Klerk haya anunciado la celebración, durante el año en curso, de un referéndum nacional de consulta en el cual participará toda la población sudafricana. Para que los problemas de Sudáfrica tengan una solución duradera es de imperiosa necesidad que se elabore una nueva constitución y que ésta sea aceptada por el conjunto de la población sudafricana, por lo cual cabe lamentar que algunas fuerzas políticas duden todavía en asociarse al proceso de negociación.

21. Hace mucho tiempo que las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general tratan de alentar y sostener el proceso de cambio en Sudáfrica. Mientras que en el pasado se recurría sobre todo a medidas restrictivas a fin de provocar los cambios fundamentales, la comunidad internacional debe adoptar ahora medidas positivas. Se invita a los Estados Miembros a prestar ayuda a las víctimas del apartheid y a contribuir a que se reduzcan las desigualdades socioeconómicas que todavía existen. También es particularmente importante mantener la asistencia jurídica prestada a las víctimas de la violencia política. Por ello Austria aumenta su contribución a los fondos y actividades de las Naciones Unidas en favor de Sudáfrica, así como la asistencia que presta a un cierto número de proyectos bilaterales.

22. En el plano multilateral, las Naciones Unidas y sus organismos especializados, en particular el Centro de Derechos Humanos, llevan a cabo sus actividades en favor de Sudáfrica. El Secretario General ha declarado en varias ocasiones estar dispuesto a contribuir al proceso en curso y a prestar asistencia durante el período de transición y más adelante. En tal sentido, la delegación austríaca pide a las autoridades sudafricanas que inviten al Grupo Especial de Expertos a visitar su país a fin de que pueda desempeñar mejor su mandato. En conclusión, Austria se alegra de que los insistentes llamados dirigidos a Sudáfrica desde la tribuna de la Comisión de Derechos Humanos hayan sido finalmente escuchados e invita a la Comisión a unirse a los esfuerzos de todos los sudafricanos por dar término a la última etapa.

23. El Sr. TABATABAEE (República Islámica del Irán) agradece a los autores del informe del Grupo Especial de Expertos sobre el África Meridional por su valioso trabajo. La delegación del Irán lamenta que el mejoramiento del ordenamiento jurídico en Sudáfrica esté acompañado, en la práctica, por un incremento de la represión. Es importante, por consiguiente, que la comunidad internacional siga vigilando la situación del apartheid en las esferas social,

cultural, económica y política y que las sanciones decididas contra el régimen sudafricano se apliquen de manera más intransigente. No obstante, el Gobierno del Irán toma nota de la evolución positiva de la situación.

24. La delegación iraní ha leído con gran interés el informe del Sr. Khalifa, Relator Especial encargado de evaluar las consecuencias adversas que tiene para el disfrute de los derechos humanos la asistencia política, militar, económica y de otra índole que se presta al régimen de Sudáfrica. El Sr. Khalifa lamenta la aplicación incompleta de las sanciones debida a la oposición manifestada en el Consejo de Seguridad, a una interpretación demasiado restrictiva a esas sanciones y al carácter insuficiente de los mecanismos de aplicación, vigilancia y coordinación. Por ejemplo, aún está lejos de resolverse el problema de la discriminación racial y de las violaciones sistemáticas de los derechos humanos. Ciertamente, no se trata de mantener indefinidamente esas sanciones y la comunidad internacional espera que no tardarán en aplicarse las medidas adoptadas con miras a la abolición del apartheid. Si también es importante mantener siempre las presiones económicas y políticas sobre el Gobierno de Sudáfrica, conviene ante todo alentar los esfuerzos del pueblo sudafricano en el incesante combate que libra contra el régimen de apartheid.

25. El Sr. CHEN (China) hace notar que la nueva victoria alcanzada durante el año pasado por el pueblo sudafricano en su lucha contra el racismo y el apartheid demuestra una vez más que la Comisión tuvo razón en asignar desde hace años su atención prioritaria a esta forma de violación sistemática y flagrante de los derechos humanos. El combate librado por el pueblo sudafricano con el apoyo de la comunidad internacional contra las autoridades sudafricanas ha llevado a estas últimas a adoptar un cierto número de medidas positivas, a derogar algunas de las leyes que constituían la base del apartheid y a eliminar los principales obstáculos a las negociaciones constitucionales. La Convención multipartidista reunida en Johannesburgo en diciembre de 1991, en la cual participaron representantes de todos los partidos y de todas las razas, ha tenido por consecuencia la adopción de una declaración de intenciones que contiene los principios directivos que han de seguirse con miras a elaborar una nueva constitución y a instaurar la democracia, principios que han sido acogidos con interés y aprobación por la comunidad internacional.

26. Al tiempo que se felicita de esta evolución positiva, la delegación china desea poner de relieve que el objetivo final de una solución política de la cuestión de Sudáfrica sigue siendo el desmantelamiento del apartheid y la elaboración de una nueva constitución basada en la igualdad racial que permita a ese país convertirse en una nación unida y democrática en la cual todos los ciudadanos disfruten de los mismos derechos políticos, económicos, culturales y sociales. En consecuencia, espera vivamente que las autoridades sudafricanas demostrarán su sinceridad continuando el diálogo y las consultas con los partidos políticos y las organizaciones como el Congreso Nacional Africano y el Congreso Panafricanista de Azania sobre cuestiones decisivas como el establecimiento de un gobierno provisional durante el período de transición, la formación de un parlamento constitucional y el establecimiento de un calendario para el proceso democrático. También habrá que velar por mantener un clima favorable a las negociaciones, en particular poner en

libertad a los presos políticos que siguen detenidos, autorizar a los exilados a retornar con entera libertad, tomar medidas eficaces para garantizar el derecho de la población mayoritaria negra a participar en pie de igualdad en los asuntos políticos y poner fin a la desigualdad de que todavía son víctimas los negros en las esferas de la educación, el empleo, el alojamiento y la atención médica.

27. La delegación china desea rendir homenaje al Congreso Nacional Africano, al Congreso Panafricanista de Azania y a todas las demás organizaciones antiapartheid cuyos esfuerzos han contribuido a acelerar el proceso de arreglo político de la cuestión de Sudáfrica así como a todos los países y pueblos defensores de la justicia, en particular los países africanos, que en todo momento han prestado su apoyo a esos esfuerzos. El camino que lleva a la abolición total del sistema del apartheid será sin duda largo y difícil; por consiguiente, es importante que la comunidad internacional siga haciendo presión sobre las autoridades sudafricanas y apoye más firmemente todavía la lucha del pueblo sudafricano así como sus propuestas y sus justas exigencias. La delegación de China reafirma que el Gobierno y el pueblo chinos seguirán oponiéndose resueltamente a la política de apartheid de Sudáfrica y sosteniendo la justa causa del pueblo sudafricano así como las propuestas de solución del problema formuladas por los países africanos hasta que se alcance el objetivo deseado, es decir la creación de una nueva Sudáfrica unida, democrática y no racial.

28. Gracias a los esfuerzos conjuntos que han llevado a cabo durante años los pueblos de todos los países, se reconoce ahora universalmente el derecho de todos los pueblos a la igualdad sin distinción de raza, color u origen. Sin embargo, la realidad demuestra que el racismo sigue existiendo. Por ello la delegación china apoya la recomendación formulada por la Comisión en su resolución 1991/11 en el sentido de proclamar el tercer Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial a partir de 1993.

DECLARACION DEL SR. BERNARD KOUCHNER, SECRETARIO DE ESTADO DE ACCION
HUMANITARIA DE FRANCIA

29. El Sr. KOUCHNER (Secretario de Estado de Acción Humanitaria de Francia) dice que los cambios políticos ocurridos durante los tres últimos años en el mundo, es decir, el comienzo del desmantelamiento del apartheid, la firma del acuerdo de paz en El Salvador, la reanudación del diálogo en Camboya, la iniciación de un proceso de paz en el Medio Oriente, son otros tantos progresos alcanzados por los derechos humanos y su mejor garante, la democracia. La Conferencia Mundial de Derechos Humanos de 1993 será la ocasión de consolidar estas victorias pero no se debe proceder a una desmovilización demasiado rápida, puesto que la situación sigue siendo inquietante en muchos países. La comunidad internacional debe seguir atenta a las violaciones de los derechos humanos dondequiera que se produzcan en el mundo, desde China hasta América Central y Cuba, y desde el Cuerno de Africa hasta Europa, violaciones que demuestran que todavía queda mucho camino por recorrer antes de que los derechos humanos sean universalmente respetados.

30. La Comisión de Derechos Humanos ha contribuido a esta evolución histórica mediante la creación de importantes mecanismos de protección que conviene fortalecer de manera incesante, y ahora debe hacer frente a los nuevos

problemas que plantean los choques que provocan los nacionalismos que renacen y las religiones, el antisemitismo, el racismo y la xenofobia en los países en transición. Su composición ahora más amplia y sus debates reflejan al mismo tiempo la diversidad de experiencias nacionales y regionales y un compromiso común con el progreso de una cultura universal de los derechos humanos. Desde que se aprobara la Declaración Universal, la Comisión y la Subcomisión de Derechos Humanos han contribuido en gran medida a elaborar normas internacionales y procedimientos convencionales que son la base de la cooperación internacional al servicio de las víctimas de las violaciones en este campo. Recientemente sus trabajos tuvieron por consecuencia la aprobación por la Asamblea General de la Convención sobre los Derechos del Niño y de la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, instrumentos que están destinados a proteger a dos grupos especialmente vulnerables. En particular el segundo de estos grupos es a menudo víctima de la intolerancia y Francia, que no desconoce los problemas que encuentran en su territorio en las comunidades de trabajadores migrantes, seguirá buscando mediante la concertación las vías para una mayor comprensión. Por otra parte, al llevar a buen fin sus largos trabajos sobre los derechos de las personas pertenecientes a las minorías, la Comisión ha dado un buen ejemplo de madurez y pragmatismo, que resultaba imprescindible ante la situación trágica de la antigua Yugoslavia o los conflictos que todavía desgarran en ciertos países de África. Francia apoyará todas las iniciativas concretas que pueda adoptar la Comisión en el futuro en favor de otros grupos vulnerables, en particular las personas desplazadas y los refugiados a quienes, por razones políticas, los gobiernos niegan a veces el socorro humanitario.

31. Francia ha considerado siempre a la Comisión, no como un tribunal en el cual algunos Estados desempeñan la función de jueces o de fiscales, sino como el lugar privilegiado de un diálogo y una cooperación cuyas modalidades no dejan de desarrollarse y diversificarse. Los procedimientos y mecanismos que ha establecido deben contar con el apoyo irrestricto de todos los gobiernos. Cabe felicitar a los Estados que han tomado la valerosa iniciativa de invitar a los relatores de la Comisión a que visiten sus territorios. Francia, que acaba de recibir la visita de un comité regional, el Comité Europeo contra la Tortura, conoce las dificultades de esos ejercicios pero sabe también en qué medida son útiles, y por consiguiente, es favorable a que se renueve el mandato de los representantes de la Comisión en los países en que la situación de los derechos humanos no ha progresado lo suficiente. Espera asimismo con interés el primer informe del Grupo de Trabajo sobre la detención arbitraria creado en 1991 y felicita al Grupo de Trabajo sobre las desapariciones forzadas o involuntarias por la preparación del proyecto de declaración tendiente a proteger a las personas expuestas a esos riesgos, proyecto que la Comisión tiene ante sí y que debe aprobar. Por su parte, Francia incorporará en su Código Penal las disposiciones de esta declaración, en las que se califica la práctica sistemática de las desapariciones forzadas de crimen contra la humanidad. Sería útil, habida cuenta de los trágicos acontecimientos ocurridos recientemente, que la Comisión reflexionase sobre la creación de mecanismos de urgencia. El Ministro de Relaciones Exteriores de Austria ha hecho en tal sentido algunas propuestas a la Asamblea General y la Comisión debe desde ahora alentar a sus relatores y a sus grupos de trabajo a que sigan fortaleciendo, en el marco de sus respectivos mandatos, los procedimientos de urgencia como el que llevó al Relator Especial sobre

ejecuciones sumarias y arbitrarias a visitar el Zaire después de los acontecimientos de Lubumbashi. Esta capacidad de reacción y de iniciativa, junto con la necesaria cooperación de los Estados, constituye la fuerza de los procedimientos especiales de la Comisión. Los procedimientos de control, observación y cooperación de esa clase están, por otra parte, integrados en los planes de paz de las Naciones Unidas para Camboya o El Salvador donde un magistrado francés dirige la misión de "derechos humanos" del ONUSAL. Todo esto es la prueba clarísima de que no hay paz viable sin el respeto a los derechos y libertades y el Consejo de Seguridad ha subrayado este año por primera vez que las violaciones de derechos humanos pueden constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

32. Aunque sea paradójico, las Naciones Unidas deben sin embargo modificar profundamente sus actividades en la esfera de los derechos humanos a fin de responder a las necesidades de los países en transición hacia la democracia, ya sea en Africa, en Asia o en Europa central y oriental. En efecto, es difícil reconstituir el tejido democrático y promover la reconciliación nacional cuando durante muchos años ha prevalecido la impunidad, causa principal de las violaciones de los derechos humanos. El fortalecimiento de los programas de asistencia técnica y de los servicios consultivos puede ser una respuesta pero la explosión de solicitudes de asistencia suscita una verdadera "crisis de crecimiento" de los servicios de asesoramiento. El apoyo prestado al proceso de democratización exige tanto flexibilidad como rigor. Flexibilidad, porque sería contraproducente tratar de establecer un vínculo automático entre la asistencia y la situación de los derechos humanos en un país, y rigor porque se deben excluir las actividades que sólo constituirían una cómoda coartada para que los Estados sigan violando los derechos humanos. El rigor impone también una definición de las prioridades, entre las cuales figura en primer lugar el fortalecimiento de las instituciones democráticas, en particular el poder judicial o de las instituciones nacionales de protección y promoción de los derechos humanos. La reciente reunión de esas instituciones, organizada en París por el Centro de Derechos Humanos en colaboración con la Comisión Nacional Consultiva Francesa, ha permitido definir un conjunto de principios en la materia que deben presentarse a la Asamblea General y orientar en el futuro las modalidades de asistencia con miras a crear y a robustecer las comisiones consultivas en el mundo. Esas recomendaciones serán presentadas a la Comisión por el Presidente de la Comisión Francesa. La asistencia prestada a los países para ayudarlos a reformar su legislación, cuya importancia ha quedado demostrada en Rumania y Albania, es sin duda muy útil pero no constituye sino un elemento de programas que son necesariamente más amplios y que se refieren también a la educación y a la formación de todos los ciudadanos. Por otra parte, es necesario que las Naciones Unidas aporten su asistencia a los mecanismos regionales de protección que no pueden sino contribuir al progreso de las normas internacionales. Francia se felicita en tal sentido de la cooperación tripartita establecida entre el Centro de Derechos Humanos, la Comisión africana y las organizaciones no gubernamentales. Por último, el rigor impone una definición precisa en los proyectos de asistencia técnica y el seguimiento de las recomendaciones, debiendo prestarse especial atención a la participación directa de los beneficiarios de esos programas en su ejecución.

33. Sin embargo es evidente que el Centro de Derechos Humanos de las Naciones Unidas no puede ser el único actor de la promoción de esos derechos; puesto que los progresos en materia de derechos humanos son necesariamente portadores de desarrollo, muchas instituciones del sistema de las Naciones Unidas, en particular las instituciones financieras y los organismos de desarrollo, tienen también un papel que desempeñar en tal sentido. Se trata para Francia de uno de los elementos principales del debate en curso sobre el vínculo existente de los derechos humanos, la democracia y el desarrollo. Es indispensable que el PNUD y las instituciones financieras sigan teniendo en consideración los derechos humanos y la participación de todos en las decisiones políticas que les interesan y en los proyectos de desarrollo que se ponen en ejecución. Corresponde a la Comisión animar la reflexión sobre estos problemas, en particular sobre los indicadores humanos y el Sr. Kouchner elogia el admirable trabajo efectuado por el Sr. Danilo Türk en su informe a la Subcomisión sobre la realización de los derechos económicos, sociales y culturales (E/CN.4/Sub.2/1990/19), en el cual alienta a todos los órganos competentes de las Naciones Unidas en esta esfera a manifestar más decididamente su presencia en el debate sobre los derechos humanos, la democracia y el desarrollo y en la lucha indispensable contra la miseria. El Sr. Kouchner expresa asimismo el deseo de que la Comisión se interroge en un futuro próximo sobre las respuestas éticas que las sociedades deben aportar a los progresos de la ciencia, en particular a los que afectan al cuerpo humano.

34. Para terminar, el Sr. Kouchner subraya la importancia que tendrá la Conferencia de Derechos Humanos que debe llevarse a cabo en Berlín en 1993. En efecto, se tratará de una ocasión para fortalecer las instituciones y los mecanismos regionales de protección y promoción de los derechos humanos, puesto que los Estados tienen una responsabilidad primordial en esa esfera, de reconocer y consolidar la inmensa contribución de las organizaciones no gubernamentales al fomento de los derechos humanos y de reafirmar solemnemente la legitimidad del interés manifestado por la comunidad internacional cuando se violan esos derechos, pues su acción se funda en ese caso en las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y los Pactos Internacionales de Derechos Humanos y no hace sino traducir la solidaridad entre los hombres y los pueblos. En un mundo en que tantos hombres, mujeres y niños siguen siendo víctimas de violaciones inadmisibles de sus derechos fundamentales y donde la distancia entre los principios proclamados y las situaciones concretas resulta a veces estremecedora, la comunidad internacional, por intermedio de la Comisión de Derechos Humanos, en que la sociedad civil hace oír su voz por medio de las organizaciones no gubernamentales, debe continuar sin desfallecimientos la tarea que se ha fijado.

35. El Sr. KHLESTOV (Federación de Rusia) se felicita de que el año 1991 se haya caracterizado por un fortalecimiento de la democracia en el mundo en general y en Sudáfrica en particular. El segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial concluirá en breve y es posible esperar razonablemente el próximo desmantelamiento del régimen de apartheid en el Africa meridional, una vez eliminadas sus bases jurídicas. El Grupo Especial de Expertos sobre el Africa Meridional se ha felicitado de la adopción de nuevas medidas jurídicas, de la puesta en libertad de muchos detenidos, de la suspensión de las prohibiciones impuestas a un gran número de organizaciones políticas, y del fin del estado de urgencia. Sin embargo, la situación sigue

siendo inquietante y la delegación rusa lamenta que los miembros del ejército o de las milicias privadas organicen grupos de autodefensa y que se hayan denunciado casos de tortura y de tratos crueles en los puestos de policía. De otra parte, la negativa del Gobierno sudafricano a recibir los miembros del Grupo Especial no demuestra una voluntad de colaboración muy firme con las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos.

36. Si bien el racismo parece derrotado en algunos países, se asiste por desgracia a una recrudescencia de actos racistas en otras regiones del mundo, en forma de discriminación contra las poblaciones autóctonas, los trabajadores migrantes y los refugiados. La delegación rusa desea subrayar en este sentido la importancia de los trabajos del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial y la necesidad de aumentar el número de signatarios de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial para que dicho instrumento tenga verdaderamente valor universal.

37. El Gobierno ruso sigue preocupado ante el incremento de actos de racismo en algunos países de América del Norte y de Europa y ante la discriminación de que son víctimas los trabajadores migrantes. En tal sentido se felicita de los esfuerzos realizados por la comunidad internacional a este respecto y de la aprobación por la Asamblea General de la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares. Este texto constituye una buena base jurídica para una colaboración entre las Naciones Unidas y la OIT en el marco de la preparación de un Tercer Decenio de la Lucha Contra el Racismo y la Discriminación Racial. Convendría asimismo intensificar la cooperación entre el Centro de Derechos Humanos y los demás órganos del sistema de las Naciones Unidas.

38. El Sr. ERKMENOGU (Observador de Turquía) se felicita por los progresos logrados en cuanto a la abolición del régimen del apartheid en Sudáfrica. En tal sentido, la etapa decisiva será la adopción de una nueva constitución que permita el establecimiento de un gobierno libre, democrático y no racista. Sin embargo cabe deplorar que todavía ocurran en el país graves enfrentamientos racistas. En el informe del Grupo Especial de Expertos sobre el África Meridional se mencionan 457 muertos y 454 detenciones entre el 1º de julio y el 13 de octubre de 1991. Es lamentable que el Gobierno sudafricano aún no haya adoptado medidas verdaderamente eficaces contra este flagelo. En ese contexto, el Acuerdo Nacional de Paz firmado por 22 partidos y organizaciones políticas, entre ellos las autoridades sudafricanas, el Congreso Nacional Africano y el Congreso Panafricanista de Azania, debe contribuir a frenar el proceso de la violencia en el país. El Gobierno turco recuerda que es firmemente partidario del desmantelamiento total del apartheid por medios pacíficos para que en fin se respeten los derechos humanos y las libertades fundamentales en Sudáfrica.

39. El Sr. GAMA (Brasil) recuerda que su país ha sido siempre muy favorable a la supresión de todas las formas de racismo y discriminación racial, condición indispensable al respeto de los valores democráticos en el mundo. Desgraciadamente queda todavía mucho camino por recorrer. En la esfera de los derechos humanos, la consolidación de mecanismos e instrumentos de las Naciones Unidas está acompañada de un especial interés por la situación de "grupos vulnerables". En tal sentido, cabe felicitarse de la adopción de la

Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familiares. Los gobiernos tienen el deber moral de adoptar medidas eficaces para luchar contra todas las nuevas formas de racismo tanto a nivel nacional como internacional.

40. En el Brasil la discriminación racial está considerada como un delito grave por la Constitución, que estipula asimismo que el Gobierno debe proteger el patrimonio cultural brasileño respetando las costumbres de todos los grupos étnicos que constituyen la población nacional. Corresponde a las Naciones Unidas redoblar sus esfuerzos para tratar de suprimir la discriminación racial en todos los países. A este respecto sería lamentable que el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial no alcanzara su objetivo. Por su parte, el Brasil es favorable a emprender un tercer decenio y se ha felicitado de la primera reunión conjunta entre el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial y la Subcomisión.

41. Entre todas las formas de racismo y discriminación racial, el régimen del apartheid reviste un carácter especialmente odioso. Por ello cabe felicitarse de las medidas anunciadas a partir de 1990 por el Gobierno sudafricano con miras a dismantlar el marco jurídico del apartheid. No obstante, es preciso seguir siendo prudentes y todavía queda mucho por hacer en cuanto a la promoción y a la protección de los derechos humanos de Sudáfrica. El Gobierno brasileño comparte el deseo de la comunidad internacional de que el Gobierno sudafricano emprenda la rápida aplicación de las reformas necesarias para el dismantamiento efectivo del apartheid y el establecimiento de una democracia multirracial en el país.

42. El Sr. JEBARI (Observador de Marruecos) reconoce que se han hecho progresos notables en cuanto al dismantamiento del apartheid en Sudáfrica. Puesto que se tiende a resolver pacíficamente los problemas internacionales mediante la negociación, Sudáfrica no tiene más opción que continuar el diálogo y preparar a la opinión nacional para que acepte una era de postapartheid y la idea de que el Estado sudafricano pertenece a todos los elementos de su población sean cuales sean su color, sus convicciones políticas o religiosas y su condición social. El pueblo sudafricano debe esforzarse por instaurar un clima de confianza y suprimir las barreras psicológicas.

43. En un mundo en que la potencia del Estado se mide por su peso económico a nivel internacional, Sudáfrica debe superar todos los obstáculos internos y asociar todos los recursos humanos de que dispone si quiere figurar entre los países desarrollados. Esto sería una causa de orgullo para el continente africano que tanta necesidad tiene de estabilidad para enfrentarse a los imperativos del desarrollo socioeconómico.

44. El proceso de democratización que han iniciado las autoridades sudafricanas después de la liberación de Nelson Mandela y del levantamiento de la prohibición de los partidos políticos que luchan contra el apartheid está lleno de dificultades. Los actos de violencia y sus repercusiones sobre los derechos humanos preocupan vivamente a la comunidad internacional, que rechaza todas las tendencias extremistas, tendencias que ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales y son contrarias al desarrollo pacífico y a las

relaciones amistosas entre los pueblos. Ha llegado el momento de poner fin a las ideologías extremistas, incompatibles con las realidades de fin de siglo y condenadas en diversas ocasiones por la comunidad internacional. Para llegar a una solución pacífica de los problemas en Sudáfrica, habría que dar nuevo impulso a las negociaciones emprendidas en Johannesburgo, en las cuales participaron todas las formaciones políticas, para elaborar una nueva constitución y garantizar el establecimiento de la democracia. Marruecos espera que la transición se hará en el respeto de la equidad, el derecho y las libertades fundamentales.

45. Las autoridades marroquíes comparten la preocupación de la comunidad internacional en cuanto al mantenimiento del intercambio económico con Sudáfrica, que puede fortalecer su capacidad económica y militar e incitarla a no continuar con sus reformas. En tal sentido, el Sr. Jebari se felicita de que algunas empresas transnacionales hayan reducido, cuando no retirado, sus inversiones directas en Sudáfrica, como lo indica el Sr. Khalifa en sus informes sobre las consecuencias adversas que tiene para el disfrute de los derechos humanos la asistencia política, militar, económica y de otra índole que se presta al régimen colonialista y racista de Sudáfrica (E/CN.4/Sub.2/1991/13). Habría que intensificar aún más los esfuerzos en tal sentido y dar a conocer mejor los abusos de la política de apartheid y discriminación racial que todavía comprometen los derechos y libertades de miles de personas. En tal sentido, los esfuerzos sostenidos que han desplegado los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones intergubernamentales tienen considerable importancia.

46. Marruecos lamenta que el Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial no haya alcanzado los objetivos previstos, y que miles de personas sigan siendo víctimas de este flagelo que adopta múltiples formas. Considera que habría que acelerar la rehabilitación de las personas cuyo único delito es su color de piel.

47. El Sr. HALINEN (Observador de Finlandia), quien hace uso de la palabra en nombre de Dinamarca, Islandia, Noruega, Suecia y Finlandia, comprueba que el racismo existe en la mayoría de los países, inclusive los países nórdicos, y tiende a acentuarse en períodos de dificultades económicas y sociales. En tal sentido se declara preocupado ante la ola de xenofobia y racismo que se advierte en los países europeos. La comunidad internacional ha adoptado muchas medidas para luchar contra el racismo y la discriminación racial, en particular la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. Frente a las muchas causas y orígenes que puede tener el racismo, se imponen diversas medidas, que van de la acción judicial al fortalecimiento de los programas sociales y los programas de educación que tienden a promover la tolerancia. Además, sería útil examinar de qué manera podrían los Estados aprovechar sus respectivas experiencias en este campo.

48. Los países nórdicos se felicitan de las medidas adoptadas en Sudáfrica en favor de la democracia y en particular de la reunión de la Convención para una Sudáfrica Democrática (CODESA) y estiman que la comunidad internacional debe sostener y alentar dichos esfuerzos. Por su parte, los países nórdicos seguirán apoyando el proceso de reforma emprendido por el Presidente De Klerk

y por Nelson Mandela. Esperan que la declaración de intenciones adoptada por la CODESA será aplicada de manera escrupulosa por todas las partes. Observan con satisfacción que éstas se han comprometido a crear una sociedad libre y democrática en la cual se respeten los derechos humanos, así como a introducir un régimen multipartidista, con elecciones basadas en el sufragio universal.

49. Habida cuenta de los cambios irreversibles ocurridos en Sudáfrica, los ministros de relaciones exteriores de los países nórdicos decidieron, en la reunión que celebraron en Reykjavik el 20 y el 21 de enero de 1992, que en adelante sería posible prever el levantamiento de las sanciones contra ese país, con excepción de las adoptadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Al tiempo que se felicitan de la abolición de las leyes relativas al apartheid, los países nórdicos comprueban que la Constitución de Sudáfrica sigue siendo la base oficial de esta política. Se declaran vivamente preocupados ante los actos de violencia perpetrados en ese país, que contrarrestan los progresos realizados y podrían interrumpir el proceso de democratización. El Gobierno sudafricano y todas las partes interesadas deben, por consiguiente, comprometerse a recurrir a medios pacíficos para resolver la situación.

50. Los países nórdicos se felicitan también del acuerdo concertado el año pasado entre el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y las autoridades sudafricanas en cuanto a la repatriación voluntaria de los refugiados y exiliados sudafricanos y pide que la comunidad internacional siga aportando toda la asistencia humanitaria necesaria a fin de asegurar la aplicación del programa de repatriación. Ponen de relieve asimismo la importancia de organizar un programa concertado de ayuda humanitaria y de asistencia en materia de educación para la reintegración de los exiliados y los prisioneros políticos. Comprueban, por otra parte, tratándose de la situación socioeconómica, que subsisten en Sudáfrica enormes disparidades en materia de educación, salud, alojamiento y bienestar social y reafirman su voluntad de contribuir a los esfuerzos realizados para reducir esas desigualdades.

51. Los países nórdicos piensan que convendría que la Comisión de Derechos Humanos dirigiera un mensaje al Gobierno sudafricano para alentarle a proseguir el proceso de negociación en curso, y para lograr al fin el establecimiento de un régimen democrático no racista en Sudáfrica.

52. El Sr. SWEPSTON (Organización Internacional del Trabajo), quien da cuenta de algunas actividades efectuadas por la OIT a fin de luchar contra el apartheid y la discriminación racial en Sudáfrica, recuerda que la política de apartheid tiene muchas repercusiones sobre la economía y en particular sobre el empleo de los negros y la manera como se trata a los trabajadores negros.

53. La OIT trabaja sobre la base de la Declaración referente a la acción contra el apartheid en Sudáfrica, aprobada por la Conferencia Internacional del Trabajo en 1988, en estrecha colaboración con los organismos competentes de las Naciones Unidas así como con los organismos regionales y subregionales, como la Organización de la Unidad Africana, la Conferencia de Coordinación del Desarrollo de Africa Meridional y la Comisión de Trabajo para Africa Meridional. Cada año, somete a la Conferencia Internacional del Trabajo el

informe especial del Director General sobre la aplicación de la Declaración a fin de que ésta pueda evaluar las repercusiones de las actividades de la Organización Internacional del Trabajo en esta esfera.

54. Una vez examinados esos informes y conforme a una decisión de la Conferencia, el Consejo de Administración de la OIT creó en 1989 el Grupo de tres expertos independientes encargados de vigilar la aplicación de las sanciones y otras medidas de lucha contra el apartheid. Ese Grupo de expertos ha preparado varios estudios detallados, en particular sobre los efectos del embargo del carbón y de las sanciones financieras sobre la economía sudafricana. La OIT sigue prestando servicios técnicos y asesoramiento a los trabajadores sudafricanos negros y sus organizaciones, así como a las organizaciones de empleadores y al propio Gobierno. Presta asimismo asesoramiento en materia de legislación, y en cuanto a la aplicación de las normas de la OIT, las actividades y el material de formación, contribuye en la organización de seminarios de promoción y protección de los derechos de los trabajadores, así como en la promoción de la igualdad de oportunidades y de trato y el fomento de la libertad de asociación.

55. En mayo de 1992 la OIT celebrará una conferencia tripartita en Harare, Zimbabwe, para considerar las repercusiones que tendrá para los Estados de la región el final del apartheid y examinar la cuestión de la integración regional en la era postapartheid. El informe de esa reunión se presentará a la Conferencia Internacional del Trabajo en su próxima reunión que debe celebrarse en 1992; sin duda la Comisión de Derechos Humanos deseará examinar también dicho informe en su período de sesiones.

56. El Sr. Swepston desea señalar que en 1988 el Congreso de Sindicatos Sudafricanos había presentado una queja ante las Naciones Unidas en contra del Gobierno sudafricano por violación del derecho a la libertad de asociación. Como Sudáfrica se retiró de la OIT en 1964, el Consejo Económico y Social pidió al Gobierno sudafricano la autorización para presentar esta queja a la OIT, en virtud de los arreglos concertados entre las Naciones Unidas y la OIT. El Gobierno dio su acuerdo en 1991 y una comisión de investigación y conciliación sobre la libertad de asociación, integrada por tres personalidades independientes, está a punto de viajar a Sudáfrica.

57. Refiriéndose a la propuesta de la delegación de la Federación de Rusia acerca del mejoramiento de la colaboración entre la OIT y el Centro de Derechos Humanos, el Sr. Swepston indica que la OIT está dispuesta a redoblar sus esfuerzos por luchar contra la discriminación, el racismo y la xenofobia y que ya ha iniciado negociaciones con el Centro a fin de fortalecer su colaboración.

58. El Sr. MEMBREZ (Pax Romana) protesta contra los actos de violencia cada vez más numerosos perpetrados contra los inmigrantes o los refugiados. En tanto que el concepto de país huésped entraña que las gentes se sientan solidarias y compartan lo que tienen, se comprueba que los partidos políticos que defienden la preferencia a los nacionales se imponen en la escena pública y que en 1991 se han multiplicado los atentados contra la vida y la propiedad de los inmigrantes.

59. En momentos en que Europa se prepara a abrir sus fronteras interiores y se esfuerza por armonizar su política de asilo, sería insensato que se transformara en una fortaleza de bienestar frente a los migrantes y refugiados provenientes del Sur y del Este que se hallan en sus puertos. Estos no deben ser considerados como una amenaza para el orden interior o la identidad nacional, pues de este modo se suscitaría el miedo, que siempre es mal consejero. Al comenzar este Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, Pax Romana se fijó como objetivo alentar la tolerancia y la apertura. Pide ahora a la Comisión que adopte las disposiciones necesarias para que en los próximos informes sobre aplicación del Programa de Acción de dicho Decenio se rinda cuenta del aumento de la xenofobia y del racismo en los países industrializados. El siglo XX ha podido ser calificado de "siglo de refugiados". Esta triste realidad se ha convertido en un problema planetario, un problema en el que Africa ocupa tristemente el primer lugar debido a la inestabilidad social y económica de grandes zonas de ese continente. El Sr. Membrez expresa el deseo de que el próximo decenio sea el decenio de la tolerancia ante los emigrados y no el decenio de la exclusión y la discriminación.

Se levanta la sesión a las 17.40 horas.